

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XIII. — NÚM. 643

Madrid, 26 de Mayo de 1932

PRECIO: 15 CÉNTS.

NICODEMO, EL QUE VINO A JESÚS DE NOCHE

JESÚS de Nazaret, el justo y poderoso que no ha mucho había ratificado su señorío con el milagro de las bodas de Caná, estaba en la ciudad de David. Se celebraba a la sazón la fiesta del cordero. De todas partes acudieron los peregrinos entonando cánticos que en la soledad de los campos recordaban la época de feliz recuerdo del gran reino de Israel. De las dulces riberas de Kuper-namor vino Jesús a Jerusalem para orar en la casa de su Padre. Mas hallándola deshonrada por el tráfico, encendiéndose en santo furor. Luego, indiferente a las alabanzas de los que en Él creían — porque habían visto sus milagros — vivía su vida acompañado de sus discípulos. ¿Por qué le loaban? ¿Le conocían acaso? ¿Sabían quién era? Aquellas pobres gentes, ingenuas, esquiladas por los sacerdotes, creyentes de vista y oídos, aquellos pecadores, publicanos y desechados de la sociedad, eran testigos de sus milagros y le consideraban como un «Maestro divino».

Mas he aquí que una noche alguien pregunta por Jesús a la puerta de su morada. Es Nicodemo. Pero no un publicano o un pecador. Nicodemo pertenece al Sinedrio. Nicodemo es un hombre de estudio, inteligente y problemático. Ha estado aguardando la noche para lanzarse en busca del Maestro de Galilea. No es que él tuviese miedo a los judíos — como José de Arimatea —, si no porque sabe que en el silencio de la noche puede ahondarse mejor en los problemas que le son una carga insoportable. ¡Cuántas vacilaciones ha tenido Nicodemo antes de decidirse a buscar a Jesús! Ahora ya es tarde para volverse atrás. Nicodemo contempla ya la figura tranquila del Profeta. La luz de la lámpara ensombrece el rostro moreno de Jesús y hace más pálido el de Nicodemo. ¡Maestro, Maestro! Al fin puede desahogarse el sacerdote israelita. ¡Ah, cuántas preguntas lleva en el corazón! ¡Qué interesante ha de resultar una conversación seria y honda con este galileo! Indudablemente que no es un hombre cualquiera. No. Es un enviado de Dios. ¿Cómo, si no, podría hacer tales milagros? Nicodemo es un hombre serio que venía a Jesús para conocerle de cerca. Antes de comenzar la conversación es menester dar ya la cara. Así piensa Nicodemo. Te conozco, Jesús de Nazaret, y porque

sé quién eres, vengo en tu busca. La noche es larga y hablaremos, hablaremos. Me interesa tu figura, Jesús de Nazaret; te admiro. Sólo tú puedes explicarme tantas cosas que veo sin comprender. Hablemos, Jesús de Nazaret, hablemos. El otro día derrumbóse una torre y sepultó a dieciocho hombres. Otros se salvaron. ¿Eran éstos, por ventura, menos pecadores que los fenecidos? La tierra de promisión pertenece a Israel. ¿Cómo, pues, campean en ella las águilas de Roma? ¿Es lícito dar tributo al invasor? Oh, cuántos problemas. Empecemos, profeta de Nazaret.

«Maestro; sabemos que vienes de Dios, como Maestro, pues nadie puede hacer los milagros que tú realizas, si no fuera Dios con él.»

Pero Jesús leía los pensamientos de Nicodemo. ¿Tu vienes a buscar algo interesante, Nicodemo? Si; traes buenas intenciones. Quieres aprender de mí. Has preparado tus preguntas y respuestas. Bien, Nicodemo. Escucha. Y en los oídos de Nicodemo retumban unas palabras seguras, extrañas, irrefutables, que le interceptan el camino. Apenas comenzada la conversación ya le falta terreno. El Profeta de Galilea no le contesta, le afirma algo imponente: «De cierto, de cierto te digo que el que no nazca de nuevo no verá el Reino de Dios». Es algo completamente extraño para el sabio miembro del Sinedrio. Se le olvidan sus preguntas, se olvida de sí mismo y, atraído irresistiblemente por la fuerza de Jesús, interroga estupefacto: «¿Cómo es posible nacer de nuevo...?».

Y Jesús replica: «Es preciso nacer de agua y del espíritu...». Y Nicodemo, aun más pasmado, sin saber apenas qué objetar, repite: «¿Y cómo puede suceder esto?»

«¿Ah, eres un «maestro» de Israel y no lo sabes?»

Con tres frases queda Nicodemo vencido y a merced de Jesús.

Nicodemo había ido en busca de Jesús para decirle, hablando en nuestro lenguaje actual: «Tú eres una personalidad religiosa que fascinas. Nadie me da tanto que pensar como tú. Yo siento que en lo que tú dices y haces se encierran grandes valores para nosotros. Me gustaria y seriame de gran provecho que tú me ense-

ñaras». ¿Por qué Jesús no le contesta en este sentido? Todos los días no llamaban a su puerta hombres de la importancia de Nicodemo. Además, Nicodemo le reconocía como «Maestro». Y, de repente, se le revela Jesús como un coloso que, despreciando toda conversación interesante, le replica con algo tan desconsiderado, tan fuerte, tan claro y luminoso que Nicodemo retrocedió como uno que en plena obscuridad se siente envuelto en los rayos de un proyector de gran potencia. ¡Pobre Nicodemo! Él, tan decidido y simpático. Él, el único judío de alto rango que desea amistad con Jesús, se encuentra frente a un hombre que en lugar de mostrarle nuevos caminos le intercepta todos, y en lugar de satisfacer sus preguntas le carga con otras mucho más difíciles.

Nicodemo comprendió en aquella hora por qué los fariseos y escribas temían tanto a Jesús. Era el «algo» que había en sus palabras y que mejor sería no tocarlo. ¡Ese algo, esa dureza cortante, esa poca compasión, esa verdad de las palabras de Jesús! Todos sentían — y Nicodemo lo sintió aquella noche temblando — cómo el Profeta de Galilea les arrojaba de su lado diciéndoles: «¡Fuera con vuestras preguntas que pretenden enzarzarme en una conversación infructuosa! ¡Fuera esas sutilezas teológicas y esos juegos retóricos! ¡Venid a mí los que estáis trabajados y cargados! ¡No vosotros, los sabios, los hartos, los descansados! ¡No te admires, Nicodemo, porque te dije que es preciso nacer de nuevo.»

También esto es una contestación, si uno tiene oídos para oír. ¿Los tuvo Nicodemo? El evangelista San Juan nada nos dice. Sólo en cierta ocasión (VII, 50) sabemos que Nicodemo defiende a Jesús. Y en aquella noche triste en que Jesús pendía de su cruz, vino Nicodemo en su busca. Pero no traía preguntas difíciles, no pensaba entablar conversaciones teológicas.

Unas cien libras de mirra y óleo portaba Nicodemo para envolver en ello el cuerpo del Maestro. Y Nicodemo pensaría en aquella otra noche en que aquél que ahora yacía inerte, le habló del Reino de los Cielos, le habló de Dios como jamás le habían hablado. De noche vino Nicodemo a ver a Jesús y la segunda vez hallólo muerto.

El Talmud relata que allá por el año 70 vivía en Jerusalem un cierto Nicodemo, también llamado Buni ben Gorión que, pertenecía a la Iglesia fundada por los discípulos de Jesús. ¿Sería este Nicodemo el mismo que vino a Jesús de noche?

M. GUTIÉRREZ MARÍN

CIELO E INFIERNO

EL deseo de poder explicarse los fenómenos de la Naturaleza, dió origen, en los primitivos tiempos, a la idea de pavorosos engendros del mal y a la idea de genios del bien. Recordemos como engendros del mal los «telal» y «guiguin», de los accadianos, o los «elfs», de los germanos.

Tales ideas imponen una clasificación: representación del Bien, Dios; tipo del Mal, el Diablo.

Pero el desarrollo del concepto de moral les conduce más lejos. Hay quienes obran mal y quienes obran bien. Debe haber reparación y justicia, pero la reparación y la justicia brillan por su ausencia en el mundo de los hombres. Luego, hay que pensar en el fallo de una justicia (el humano siente necesidad de ella), que no existe en la tierra, y si no existe en la tierra, lógico pensar en un más allá, con lugar para buenos y lugar para malos.

Surgen el Cielo y el Infierno. Pero son dos nebulosas. Hay la necesidad de creer en ellos y el dolor de no ser asequibles a una clara definición.

El pueblo hebreo, en sus primeros días, cree que la justicia de Jehová tiene su cumplimiento en la tierra y que después, el muerto, va al Sheol. Mas los inspirados profetas preconizan una Eterna Justicia, una liberación final y espiritual. Pero el foco de luz divina, de los profetas, no aclara la nebulosa Cielo e Infierno.

Las disquisiciones filosóficas de los egipcios son impotentes para descifrar el misterio.

Los indios, también piensan y sueñan en ello, mas no logran, con su maravillosa poesía, recorrer el velo.

Los griegos, en su península, «semejante a una flor, flotante sobre el azul de las ondas», sueñan tan solo en embellecer la vida, tan embebidos en su objetivo que no se preocupan mucho de una Justicia Eterna, a pesar de su fantástica Mitología.

Con indiferencia, como una elegancia espiritual, en vez del término «muerte», emplean el verbo *ἀποχθισκαί*.

La orgullosa Roma se inspira en los helenos y hasta más tarde no pensará en el Cielo y el Infierno, cuando Ovidio y Virgilio hablen de un lugar de tormentos y de lugares paradisiacos. Pero la nebulosa no es aclarada por los poetas. A pesar de que ellos, con téntricas pinceladas, completan la descripción del Tártaro y con duros tonos de color, tomados de los campos flegreos y del panorama de los terri-

torios volcánicos, tan abundantes en la parte meridional de Italia; a pesar de esto, el pueblo llega a su grado máximo de superstición y de degradación, y Sardanápalo contribuirá a desnaturalizar la existencia con su máxima, que será coreada y reverenciada.

Pero entonces se escuchan las palabras de Jesús. Ha surgido el Cielo. No la descripción de un Cielo creado por imaginación calenturienta, no el Cielo quimérico de los anteriores poetas. En Cristo, el Cielo podrá «tocarse», puede «tocarse». El Cielo quemará ya el corazón de los hombres. Dios es Amor, Dios es el Padre. La vida, con Dios; el Cielo, en ella, es bella, atractiva, feliz... El ser humano, en su camino hacia el Cielo, puede remontarse en esas bendiciones. Al hombre le es permitido prepararse para la vida del Cielo, haciendo de la tierra un Cielo. Con Jesús todo adquiere tonalidades nuevas. El Universo se transforma...

Y he aquí que, con Jesús, nace también la preocupación más honda de las edades: la preocupación de la salvación eterna, como supremo objetivo del hombre. El hombre nace con la maldición del pecado, mas ese pecado, que cierra el camino del Cielo, Él ha venido a aniquilarlo. Y a todo creyente entrega, Jesús, una llave del Cielo.

Con Jesús el Cielo se ha hecho tangible, mas también el Infierno. Dios es el Cielo; la separación de Dios, el Infierno.

Las palabras divinas de Jesús, palabras de dulzura y de salvación, disipan los viejos errores y terrores. Los fenómenos de la Naturaleza, acerca de los cuales tanto fantaseara la especulación humana, son sencillamente explicados por el Hijo

de Dios. Porque el Hijo de Dios es el Redentor, el Restaurador. Él restaura todas las cosas; vuelve a su posición o condición natural las cosas naturales que los hombres hicieran o consideraran antinaturales. La muerte, cosa vulgar, cosa corriente, cosa de todos los días y que se creyera natural, nos dice el Restaurador que es algo antinatural; nos lo dice con una demostración: resurgiendo glorioso y vencedor de la tumba.

Los fenómenos inexplicables para los antiguos y que consideraran inherentes al Universo, nos dice Jesús que son precisamente el resultado de una vida vivida en contraposición a las leyes universales, demostrando a los hombres que fué el pecado quien inculcó a los mortales tan falsa visión. Pero Jesús va más lejos. No solamente manifiesta Él el Cielo y el Infierno, sino que los pone delante de cada uno con la libre facultad de escoger.

Y he aquí que Cielo e Infierno ya no son una nebulosa. Limpios están ya de toda filosofía. Ya no tiene que detenerse la mente en el sistema filosófico de Platón y Pitágoras, que dividen el alma en dos esencias: la «carne sutil», que vuela hasta la luna, y el «espíritu», que sube hasta la divinidad; ya no tiene que detenerse la mente en los cielos e infiernos de Homero y Virgilio, Ovidio y el Dante, Tasso y Milton, poesía y fantasía, especulación, más que ansias de verdad; sino en el Cielo que vemos y anhelamos gozar, y el Infierno que palpamos y tememos; el Cielo, que es poesía del alma, fruición del corazón... eternidad del amor; el Infierno, que es dolor del alma, tormento del corazón, negación del Amor...

DANIEL MIR.

LO QUE HA SIDO Y LO QUE ES EL PROTESTANTISMO EN MÉJICO

(Conclusión.)

En relación con el movimiento revolucionario de Méjico, no es un secreto ni una presunción afirmar que muchos protestantes, sin hacer alarde de sus ideas y si convencidos de la justicia revolucionaria, han tomado una participación activa en diversas formas. No pocos de ellos sucumbieron en los campos de batalla. Desde el comienzo de la lucha, nuestro ejército libertador se ha visto engrosado por elementos protestantes, en todos los grados de la milicia, desde soldado raso hasta general de división. En el ejercicio de esta noble profesión no se ha pretendido otra cosa que la libertad y glorificación de la Patria.

El siguiente hecho, por insólito, merece la pena de ser mencionado: En un Instituto Superior, evangélico, se pretendió por los subalternos de Victoriano Huerta en-

viar un oficial del ejército para dar instrucción militar a los alumnos mayores con el fin de adiestrarlos para tomar las armas y combatir la invasión americana. El director hizo saber a los alumnos tal propósito, y éstos, que conocían el ardid y sabían que la invasión había sido provocada por el mismo Huerta, deliberaron por la noche, y al día siguiente, a la hora del desayuno, se vió con sorpresa que faltaba un buen número de alumnos. Dieciséis de éstos, de los más robustos y decididos, se habían incorporado al primer jefe revolucionario que habían encontrado.

Séptimo. — El protestantismo sostiene y defiende la nacionalidad y de modo práctico fomenta el patriotismo. Los protestantes mejicanos antes que otra cosa son mejicanos, y tienen la íntima convicción y el estricto deber de honrar a la Patria y defender su territorio de cual-

quiera agresión extranjera. Esto lo tienen demostrado hasta la evidencia.

En los pasados acontecimientos de nuestros veintidós años de revolución, mientras los altos dignatarios de la Iglesia católica o simples clérigos se trasladaron a los Estados Unidos para pedir al Gobierno del coloso la intervención en Méjico, los elementos protestantes de allende y aquende El Bravo, se esforzaron por combatir tal propósito demostrando su notoria insensatez. Algunos personajes, como el Dr. Inman y el doctor Miller fueron llamados a la Casa Blanca y personalmente informaron de los hechos de Méjico al Presidente de la Unión Americana. En los primeros años de la revolución fueron de tal naturaleza los informes que los clérigos mejicanos y extranjeros rindieron ante el ex presidente Roosevelt, a quien escogieron como intercesor, que este alto político, con el ardor que le era característico, hizo una representación enérgica ante la Casa Blanca y escribió un furibundo artículo en el *New York Times*, exhibiendo a Méjico y a la revolución como lo más abominable del mundo. En cambio, los periódicos protestantes rectificaban los conceptos del moderno Nemrod y justificaban las tendencias de la revolución, por informes suministrados directamente de Méjico.

En lo más acerbo de la situación, cuando el obispo de Huejutla dirigía desde su refugio en San Antonio, Texas, las más virulentas pastorales para excitar a la rebelión, y otro tanto hacían el obispo Orozco y Jiménez, los caballeros de Colón y la Liga de Defensa Religiosa, apareció en *The Common Wealth*, órgano católico de los Estados Unidos, una apelación dirigida al pueblo americano por el cardenal Gasparri, secretario del Vaticano, en que se decía que por razón de vecindad los Estados Unidos estaban en la obligación de intervenir en Méjico, y concluía literalmente: «La historia no ha conocido nada que se iguale con esta persecución, ni siquiera en los primeros tiempos de la Iglesia, porque en la época de Nerón, de Caligula, de Diocleciano, no se perseguía la religión en las casas particulares ni en las catacumbas y cementerios».

Y en cambio, los protestantes mejicanos se ajustaban estrictamente a la ley y ponían su modesto contingente en la reconstrucción nacional.

Octavo. — El protestantismo nunca ha sido ni puede ser un agente de la conquista pacífica. Se ha dicho con alguna

frecuencia por los voceros del clericalismo y sus adláteres, que el protestantismo es una avanzada o un agente de la conquista pacífica y que los protestantes mejicanos son los cómplices de esa conquista. Esto no puede ser otra cosa que una torpe calumnia. El protestantismo no quiere tener nunca relaciones políticas con ningún Gobierno. La ridícula especie fué fabricada, como arma de partido, por el periodista católico Trinidad Sánchez Santos y coreada por Francisco Flores Alatorre y «Anabasis».

Los interesados en tan desventurada conquista serían o el Gobierno americano o los banqueros de Wall Street. Pues bien, el Gobierno nada tiene que ver con las Misiones evangélicas ni aporta un solo centavo; y los millonarios de Wall Street invierten su dinero en cualquiera cosa, menos en propaganda religiosa. Pero el día que tal cosa pretendieran, ese día su dinero les sería arrojado a la cara, porque el trabajo del protestantismo es obra de amor y de conciencia, no de intereses mezquinos.

La conquista pacífica en Méjico, la están realizando propiamente los judíos millonarios, con la explotación de las minas, del petróleo, de los latifundios agrícolas, de las varias industrias y negociaciones, y particularmente, con el cine. Esta diversión, tan protegida y gustada en Méjico por todas las clases sociales, no sólo inicia costumbres exóticas, sino modifica de raíz nuestro modo de ser latino. Con el tiempo probablemente no nos quedará de latinos o indolatinos más que el nombre.

Los mejicanos evangélicos se enorgullecen de su nacionalidad, y siempre estarán listos para engrandecerla en el campo de la ciencia, de la industria, del deporte, de la agricultura, y especialmente, de la moral, de la justicia y de la libertad.

Noveno. El protestantismo se sujeta estrictamente a la ley. Al promulgarse la Constitución de 1917, los ministros evangélicos, sin la presión de autoridad alguna, se dispusieron desde luego a obedecer los mandatos de la ley, registrándose en el lugar respectivo, nacionalizando sus propiedades, secularizando sus escuelas y rindiendo cuantos informes se les pidió. Mientras señalados núcleos católicos se levantaban en armas en distintas regiones del país, y al grito de «Viva Cristo Rey» asaltaban poblados, volaban trenes y asesinaban a gentes muchas veces indefensas, los protestantes, calladamente, pacíficamente, obedecían la ley. Y ténase en cuenta que muchas de nuestras actuales leyes perjudican grandemente a las Iglesias protestantes. Mencionemos tan sólo una: la del local para el culto. Se prohíbe estrictamente celebrar culto religioso fuera de cualquier lugar que no sea templo. Ahora bien, los elementos protestantes no disponen de los templos suficientes, porque no han tenido el dinero indispensable para construirlos y naturalmente, se vieron hasta hace poco en el

caso de alquilar distintos salones para el objeto. Por mandato de la ley, esos salones se han clausurado y como es de suponerse la propaganda se ha restringido al minimum. ¿No es esto algo así como un castigo o un correctivo por nuestra excesiva obediencia a las leyes? ¿Será justo que se nos nivele, sin postrera averiguación, con los eternos rebeldes y conspiradores del país? ¿No habrá manera de hacer una excepción razonable con el que toma sin reparo el camino que se le señala? En una familia hay varios hijos, unos buenos y otros malos; porque uno de los malos delinquirió, ¿es justo y razonable castigar a todos? Se dice jurídicamente que en todo principio de legislación no debe haber excepciones. Perfectamente; pero la legislación no debe ser una camisa de fuerza o un lecho de Procusto, que desnaturalice su propia eficacia. Antes de todo debemos reconocer este principio universal y humano: «El hombre no fué hecho para las leyes, sino las leyes fueron hechas para el hombre».

Una última palabra. Desde el tiempo de don Benito Juárez hasta nuestros días, casi todos nuestros gobernantes han fijado alguna vez su mirada en los hechos y modos del protestantismo, y sin excepción, sus juicios y apreciaciones nos han sido en todo favorables, por la razón, altamente apreciable, de que la conducta y las costumbres de los protestantes son algo tangible, algo que se exhibe y pregona por su propia virtud, de acuerdo con el apotegma de Jesucristo: «Por sus frutos los conoceréis».

Con la debida humildad, pero con toda entereza, nos atreveríamos a proponer a quien correspondiese, que se hiciera una consulta a la estadística de la criminalidad o de la delincuencia en general, para hacer público el contingente que los protestantes ofrecen a dicha estadística. Con toda seguridad los datos resultarían casi nulos. Estos hechos, señores legisladores, señores gobernadores, señores sociólogos, señores moralistas, ¿no son dignos de tomarse en cuenta al estudiar y apreciar el valor del protestantismo en el seno de la sociedad?

¡Que el juicio sereno y justiciero de la opinión pública condene o justifique la existencia del protestantismo en México!

Por la Asociación de Pastores del Distrito Federal.

V. D. BAEZ



Si le interesa la lectura de este periódico, envíe CUATRO PESETAS a la Administración, Beneficencia, 18, Madrid, y se lo serviremos hasta fin del año actual.

Cédulas de última voluntad

Ya están impresas y pueden adquirirse en la LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA, Caballero de Gracia, 60, Madrid, a los precios siguientes: UN ejemplar, cinco céntimos; CIEN ejemplares, 3 pesetas; MILLAR, 25 pesetas.

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año.	8 pesetas.
Seis meses	4 »
Extranjero: Un año.	15 »
» Seis meses	8 »
América: Un año.	1,50 dólar oro.
» Seis meses	0,75 » »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

CRÓNICA

El obispo de Segovia y los protestantes españoles.

POCO ha nos vimos sorprendidos con la inserción, en *La Vanguardia*, del día 13 de los corrientes, de una pastoral o circular, del obispo de Segovia, sobre la propaganda protestante.

Sorprendidos, sí; porque no podíamos explicarnos que un diario tan sensato y de tanta solvencia periodística se considerase en el caso, por muy católico que fuera, de reproducir en sus páginas una pastoral que no era de su obispo, ni iba dirigida a los lectores de *La Vanguardia*, y mucho más nos sorprendía que se reprodujera un documento que, por su virulencia y tonos altisonantes, encuadraba tan poco en las columnas del mencionado diario barcelonés, tan comedido y prudente.

Pero, en fin, no tratamos de discutir el derecho, que de buena gana reconocemos a *La Vanguardia*, como a cualquier periódico, de publicar todo lo que le parezca, y solamente queríamos expresar nuestra extrañeza ante un caso nuevo y poco congruente.

Lo que sí nos importa es recoger y comentar, brevemente, el fondo de dicho documento episcopal, y a eso vamos, contando con la benévola atención de nuestros lectores.

Parece que el obispo de Segovia está muy alarmado ante la propaganda protestante, que teme llegue también a los ámbitos de su diócesis, y quiere prevenir a sus fieles del peligro que a él se le antoja representa la doctrina evangélica, y nada tendríamos que oponer a esta actitud del obispo segoviano si se hubiera contentado con exponer doctrina enfrente de doctrina y tratar de convencer a los suyos de la superioridad del dogma católico sobre la creencia protestante; pero el buen señor no debe considerarse muy fuerte en el terreno de la controversia seria y reflexiva y ha preferido tomar el atajo del insulto y de la insidia, haciendo a sus creyen-

tes el poco honor de creerles más inclinados a convencerse por lo que digan de los protestantes que por lo que digan de la doctrina protestante, pero olvidándose de que ese camino es precisamente el más torcido para la polémica y, desde luego, el más impropio del que se llama representante de Jesucristo, todo dulzura y amor, y se dice alto dignatario de una Iglesia que, si se tiene por cristiana, debiera demostrarlo, inspirando a sus príncipes un poco más de respeto y consideración hacia el adversario.

Porque, digámoslo bien claro, el obispo de Segovia tiene todo derecho, y nosotros no se lo regatearemos jamás, a impugnar el protestantismo como doctrina o sistema, pero no lo tiene a emplear reticencias e insidias contra sus propagandistas, porque éstas son armas sucias e innobles en toda controversia religiosa.

Véase, véase cómo piensa un obispo español de los protestantes y cómo juzga de las intenciones que a éstos guían en sus inocentes propagandas: «Se trata — dice — con los acostumbrados sofismas y engaños... de apagar en nuestro corazón la esperanza del cielo... se busca degradar nuestra naturaleza hasta confundirla con la de los brutos... sin más ley que el instinto de las más vergonzantes pasiones». Y en párrafo siguiente aplica a los protestantes el calificativo tan *pladoso* de «impostores, seductores, que irán en seguimiento de sus pasiones soberbias y altivas, hinchados de orgullo, insolentes...». Y, ¿nada más ya?, sí, todavía más, porque acaba llamándoles «agentes del mal, tentadores del género humano, destructores de todo lo noble, de todo lo recto y justo, de toda caridad y virtud, de toda sociedad y religión».

Eh, ¿qué tal? ¿Es éste el lenguaje que deben usar los ministros religiosos? ¿Es así como se debe escribir y hablar en nombre de Jesucristo? ¿Es de este modo como procede que piensen y juzguen de los demás los que a todas horas están llamándose los mejores, los únicos buenos y clamando porque se respete a su Iglesia, a sus obispos, a sus curas, frailes y monjas? ¡Así juzgan y respetan al prójimo los que quieren ser tenidos como educadores de la juventud, como moralizadores de la sociedad y salvadores de la Patria!

¿Y todos estos exabruptos del obispo de Segovia, a cuento de qué vienen?, pues sencillamente, porque se ha molestado con un sencillo telegrama oficial, cursado por la autoridad a sus subalternos, en que les comunica haber dado principio la propaganda evangélica en algunas provincias y ordena que sea respetado y amparado el derecho a realizarla en el territorio nacional. Y a esta medida gubernamental, tan justa y consecuente con el régimen de libertad en que gracias a Dios nos encontramos, la tacha el obispo de Segovia de inspirada en un mal deseo, de inoportuna y como en contraste fuerte con las limitaciones, cortapisas y vejaciones e injusticias que el buen señor se figura infiere la

España Evangélica

República a la Iglesia, al papa y a sus representantes.

Verdaderamente que no pueden darse más inconveniencias en este criterio episcopal. De modo que todo marcharía bien si las autoridades españolas no se preocuparan sino de seguir concediendo la exclusiva en libertades y en propaganda y en privilegios de todo género a la Iglesia católica y además que, como hasta aquí sucedía en el régimen monárquico, continuasen amordazando, encarcando o molestando, de la manera que pudieran, a los protestantes y a todos cuantos no sintieran en católico apostólico romano. ¡Vaya una manera de entender la religión, la autoridad y la libertad que tienen estos buenos obispos españoles! Todo para ellos y para su Iglesia y nada para los demás y viva Cristo Rey y mueran los que no piensen como ellos.

Pero tales teorías ya no pueden prosperar y si hasta aquí los protestantes españoles hemos aguantado, con demasiada paciencia, tantos insultos y tantas procaçidades clericales, hoy, señor obispo de Segovia, no estamos dispuestos a tolerar más. Venga en hora buena la discusión serena y reflexiva sobre las ideas y doctrinas; airéese cuanto se quiera la propaganda noble y levantada de creencias religiosas, y a ese terreno acudiremos siempre, modestos y sinceros, los protestantes españoles y discutiremos cuanto haya que discutir, para ofrecer a nuestro pueblo la ocasión de comparar y de juzgar ideas y doctrinas desapasionadamente, para que cada cual escoja la religión que le parezca mejor. Pero, cuidado, señor obispo de Segovia y demás señores obispos españoles, con descender a la injuria o al desplante, porque también se encontrarán con los protestantes españoles, que no devolverán injuria por injuria, que eso no es cristiano, pero reclamarán contra los deslenguados, a las plumas venenosas, con la energía que da el derecho ofendido, conforme a justicia.

Y si ahora el obispo de Segovia o algún otro de sus acólitos quiere insistir en la insinuación de la referida circular sobre la revolución religiosa política y social del siglo XVI, que el clericalismo español tanto denigra, le demostraremos, con razones históricas teológicas (no con insultos), que esa reforma ha hecho grandes a los pueblos que adoptaron sus inspiraciones, cómo se han hecho pequeños los pueblos que la rechazaron. Y en cuanto a lo de «las Biblias adulteradas, con supresiones, intercalaciones y adiciones a su capricho...», de que habla el obispo segoviano, sepa que para decir esas tonterías hay que comparar primero Biblias con Biblias y demostrar que la Biblia protestante no es la Biblia utilizada por Nuestro Señor Jesucristo, que entendía de Biblias infinitamente más que todos los obispos españoles, y que no consideró jamás como *libros sagrados los añadidos al canon de los judíos por la Iglesia romana*, que ha

(Continúa en la página 175.)

Información Evangélica.

ESPAÑA

Conferencia de Colportores.

Madrid, Mayo 26-28, 1932.

JUEVES

Sesión de la mañana. A las nueve y media. Trafalgar, 34.

Tomarán parte, entre otros, D. Arturo Chappell, D. Adolfo Araujo, D. Cecilio Benito, D. Isaac Campelo y el Rdo. Guillermo Rainey.

Sesión de la tarde. A las tres y media. Beneficencia, 18.

Relato de experiencias del colportorado y discursos por el Rdo. Zacarías Carles Just, D. Samuel Fuss (de L'Action Biblique) y D. Reinaldo Barnés (de la Sociedad Bíblica de Escocia).

Reunión pública, a las ocho y media de la noche, en Trafalgar, 34.

Discursos por los colportores Francés, Campo, Sanz y el Rdo. Guillermo Rainey.

VIERNES

Sesión de la mañana. A las nueve y media. Noviciado, 3.

Tomarán parte, entre otros, el Rdo. Enrique Lindegaard, Rdo. Z. Carles Just, don Carlos Campo, D. Emilio Mir y D. Miguel Aguilera.

Sesión de la tarde. A las tres y media. Beneficencia, 18.

Continúa el relato de experiencias del colportorado. Discursos por D. Ramón Casanovas, D. Alfonso Gómez Cortés, D. Juan B. Cabrera y el misionero D. Federico Gray.

Reunión pública, a las ocho y media de la noche, en Calatrava, 27.

Discursos por los colportores Casanovas y Campelo, D. Gregorio Sánchez Casado y el Rdo. Guillermo Rainey.

SÁBADO

Sesión de clausura. A las nueve y media. Beneficencia, 18.

Discursos por el Rdo. Fernando Cabrera, D. Adolfo Araujo, D. Sotero Basterra, D. Guillermo Schulpig y Rdo. Guillermo Rainey.

DOMINGO

En los cultos de casi todas las Iglesias Evangélicas predicarán obreros bíblicos y visitantes de la Conferencia.

NOTA. — A las sesiones de la Conferencia pueden asistir todos los obreros evangélicos y cuantos tengan un interés práctico en la difusión de la Biblia.

Iglesia Evangélica Española.

Convocatoria a la XXX Asamblea.

La Comisión permanente de la Iglesia Evangélica Española a los señores representantes de las Congregaciones de la misma:

Salud, paz y amor en el Señor Nuestro Jesucristo.

Amados hermanos: Debiendo celebrarse en el presente año la Junta general o Asamblea de la Iglesia Evangélica Española, la Comisión permanente de la misma, cumpliendo con lo prescrito en la base décima de la sección cuarta de sus Bases, ha acordado convocar a los señores representantes de las Congregaciones de la misma para el día 28 del mes de Junio del presente año, en Barcelona.

Esta Comisión confía en que los señores pastores, inspirándose en el interés de los importantes asuntos que se han de tratar en estas sesiones, harán los mayores esfuerzos para asistir y tomar una parte activa en sus deliberaciones, a fin de que los acuerdos que se tomen sean realmente provechosos a todas las Congregaciones y sirvan para el adelantamiento y progreso de la obra del Señor que les ha sido encomendada.

Es también nuestro deseo el que tomen parte en ella los pastores o delegados de otras Iglesias Evangélicas, a las cuales invitamos fraternalmente, aunque no es-

tén unidas a nosotros por una misma organización.

Que la gracia de Nuestro Señor Jesucristo sea con todos.

Barcelona, 22 de Mayo de 1932.

El Presidente, *José Capó*. — El Secretario, *Juan Capó*.

Iglesia de Jesús, Madrid.

El día de Pentecostés se conmemoró solemnemente en esta Iglesia, con la confirmación y recepción de ocho nuevos miembros, celebrándose a continuación la Santa Cena, en la que tomaron parte 96 comulgantes.

Esta vez los nuevos miembros eran todos naturales de Madrid, excepto uno de Barcelona y otro de Suiza. Plegue al Espíritu Santo que conserven su primer amor y que crezcan en la gracia y el conocimiento del Evangelio.

Las guirrnaldas, cuajadas de flores, que adornaban las diez columnas de nuestra Iglesia, fueron llevadas inmediatamente después del culto al cementerio, donde se depositaron en otras tantas sepulturas de hermanos nuestros últimamente fallecidos. Quisimos con ello testimoniar nuestra fe en la Comunión de los Santos.

Carta del Tesorero del C. de P. E.

Sr. Director de ESPAÑA EVANGÉLICA, Madrid.

Mi estimado amigo y hermano en Cristo: Deseo responder «por mi cuenta», como Tesorero del Comité de Propaganda, a la recomendación que en el periódico de su acertada dirección se nos hace para que extendamos la propaganda por León, Asturias, Galicia y puntos del Norte.

Desde luego que el Comité tiene grandes deseos de extender su propaganda y en ningún momento ha pensado en limitarla. Lo que hasta ahora ha pasado es que no nos ha sido posible realizar todo lo que quisiéramos y estaba dentro de nuestros proyectos. Hemos recibido recursos muy estimables pero no en la cantidad suficiente para dar a nuestras campañas la extensión e intensidad que hubiéramos querido. Por eso, dentro de lo reducido de tales recursos, hemos acudido allí, donde primero se ha presentado la oportunidad, oportunidad que en la mayoría de los casos ha venido acompañada con la oferta de la ayuda económica; tal lo ocurrido en las repetidas campañas de Levante y en casi todas las de Andalucía y Extremadura. Campaña ha habido que se ha realizado en su totalidad a expensas de la entidad interesada en la localidad en que se verificó.

Pero prueba de nuestro buen deseo de

Alianza Evangélica Española.

Temas de oración para Junio.

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por la labor de propaganda evangélica y de difusión de la Biblia, que se está realizando.

Por las nuevas puertas que se están abriendo al Evangelio y los nuevos hermanos que han abrazado la fe evangélica.

SÚPLICAS:

Que el Señor prospere los trabajos de la Iglesia Evangélica de España.

Que bendiga la Asamblea de la Iglesia Evangélica Española, próxima a celebrarse.

Que ilumine a las Cortes Constituyentes en la confección de las nuevas leyes y demás problemas.

Los evangélicos de Madrid se reunirán en oración el jueves próximo, a las ocho y media de la noche, en la Iglesia de Jesús, calle de Calatrava, 27, Madrid.

extender nuestras labores por toda la península, es el local que hemos abierto al Culto público, en la ciudad de Castro Urdiales, en la provincia de Santander. Allí hemos adquirido el compromiso de un local en sitio bastante céntrico de la hermosa ciudad y *ya se están celebrando en él reuniones evangélicas*, las que es de esperar continuarán y confiamos que la obra allí iniciada servirá para animar en sus planes misioneros a las antiguas congregaciones de Bilbao y Santander.

Tenemos el local de Castro Urdiales, pero ha sido necesario que los miembros del Comité adelanten el dinero para su alquiler y primeros gastos de blanqueo, etcétera. Se ha hecho esto en la confianza de que nuestros hermanos acudirán gustosos con sus donativos para que la empresa siga adelante. Hemos repetido varias veces que el Comité vivirá y trabajará a medida de las simpatías que reciba y en esta confianza hemos obrado, adelantándonos a los donativos de nuestros hermanos, y ahora aprovecho la oportunidad para hacerles un llamamiento urgente diciéndoles lo siguiente:

El Comité de Propaganda tiene actualmente un déficit de unas 350 pesetas, sin contar lo que a esta cantidad hay que añadir por los gastos no cifrados aún en cuenta por los últimos e importantísimos actos celebrados en Linares, Ávila y Sabiote, en la provincia de Jaén. Hace falta también hacer la instalación modesta y decorosa en el nuevo local de Castro Urdiales — sillas o bancos, mesa, etc. — con un gasto que seguramente no será menor de las 400 pesetas.

El movimiento se demuestra andando y creo que en cuanto a nosotros la marcha se va haciendo a un tren difícil de seguir. Los Sres. Gutiérrez Marín, Araujo y Aguilera, miembros del Comité, han realizado no sólo una labor admirable sino un esfuerzo enorme en el que no es posible pedir más.

Tenemos en estudio una campaña de mítines bastante extenso por las provincias de Santander, Vizcaya, Logroño y Guipúzcoa; pero no se puede pensar en ella dentro de nuestra actual situación, y no quisiéramos tampoco emprenderla sin esperar primero a que lo comenzado en Castro Urdiales se consolide. Es aquél el primer local que el Comité abre a la predicación del Evangelio y deseáramos mucho multiplicar jalones de tal clase en las diferentes provincias españolas. Ahora, hermanos, vosotros tenéis la palabra.

Espero, señor director, que usted tendrá la bondad de publicar estas líneas de justificación y llamamiento en nuestro amado periódico y muy agradecido por su favor me repito de usted afmo. amigo en Cristo. — *Elias B. Marqués.*

Nuevas oportunidades.

Aunque Galicia es una de las regiones de España muy favorecida de obreros, nunca como ahora fueron aplicables las palabras de Cristo: «La mies es mucha,

mas los obreros pocos». La nueva obra abierta a un kilómetro de La Estrada, es un testigo vivo de lo que afirmo al comenzar esta reseña. Para atender aquella obra nueva, otras obras, relativamente nuevas también, tuvieron que perder. Y a los nuevos llamamientos de otros pueblos de esta provincia de La Coruña tengo que decirles — ¡con mucha pena! —: «no puedo». Es que ni financieramente tampoco se puede uno mover más, pues con dificultad se pueden atender los locales abiertos en este gran distrito. Esta es la realidad y a ella tenemos que atenernos sin rodeos.

No es precisamente esta la mejor época del año para abrir nuevas obras, pues los trabajos del campo y los muchos escapates de juguetes que el diablo pone con sus fiestas o romerías, son un gran entretenimiento para la gente adonde corren en tropel sin parar en el camino y preguntarse cuál sea la senda antigua y andar por ella. Sin embargo, las reuniones en Guimarey continúan muy bien los sábados y Domingos, con una asistencia de 150 personas, término medio, entre los que se cuentan un buen número de jóvenes de ambos sexos y hombres maduros. Todos ellos escuchan atentamente y toman parte en los cánticos con marcado fervor. Tengo pruebas para creer que varios están poniendo fe en Cristo para su salvación.

Para cultos especiales que tuvimos aquí hace poco, alquilaron un auto, viniendo 45 de Guimarey y La Estrada, regresando muy satisfechos. Entre los comentarios que oímos recuerdo la siguiente frase de un hombre de sesenta años: «Nunca disfruté en toda mi vida en una fiesta mundana, como he disfrutado hoy en estos benditos cultos». ¡Aleluya!

Los creyentes aquí son un gozo a nosotros y una buena ayuda en la obra. Dos muchachos jóvenes toman su parte en la Escuela Dominical con provecho para los niños. Espero que serán buena ayuda en los cultos, pues ambos tienen don y desarrollan bien los temas. Se puede decir de ellos que se les ve crecer en la gracia y conocimiento del Señor.

Esperamos tener el gran gozo de establecer la Iglesia aquí en el próximo mes.

Es una dificultad para nosotros vivir tan lejos de la capilla en una parroquia que no tiene oídos para el Evangelio ni corazón para Cristo. Serán sin disculpa aquel día. Pero no pudimos hasta la fecha acercarnos más al centro donde se desarrolla la obra, pues no hay casas para alquilar y tenemos que andar estos kilómetros que yo llamo estériles, pues sólo hallamos mucha arboleda, que si bien favorece en el verano es un aliciente para la lluvia en el otoño, invierno y primavera.

Hemos comenzado una suscripción hace tiempo para hacer una pequeña casa unida a la capilla, y ya recaudamos 3.250 pesetas. ¡Que Él provea todo lo demás que falta para gloria y honra de Su nombre en bien de las almas necesitadas de

visita pastoral! Rogamos las oraciones de todos los hermanos en Cristo a nuestro favor y la obra que Él nos ha encomendado.

Quedo suyo en su amor y servicio. — *Cecilio Fernández.*

Desde El Escorial.

El semanario *Florida*, que se publica en San Lorenzo de El Escorial, en su número del 7 de Mayo, dice lo siguiente:

«Dirigidos por su culto profesor, don Luis Moreno Sevilla, las niñas y niños del Colegio Evangélico de la villa de El Escorial, en número de más de 60, quisieron también, como lo hicieron el día 14 de Abril, contribuir con entusiasmo y en la medida de sus fuerzas a dar animación y esplendor a la fiesta del 1.º de Mayo. Para ello y antes de darse el mitin que se tenía anunciado en el teatro del Salón-Bar, se les colocó debidamente en el escenario del mismo, y dieron principio entonando un cántico patriótico, titulado: *¡Oh Patria, noble, hermosa...!* A continuación, los niños Doroteo Alonso, Francisco Sanjuán, Faustino Sevillano, Mariano Herrero y el pequeñín, de seis años, Ángel Delgado, recitaron con gran acierto las poesías siguientes: *Al Dos de Mayo, El pueblo del porvenir, El trabajo, Ser buen republicano y A la bandera tricolor.* Terminado el recitado de poesías, volvieron a cantar juntos el hermoso cántico: *Despierta, pueblo glorioso*, con lo cual terminó la actuación de los pequeños en esta fiesta, siendo premiados sus trabajos con grandes salvas de aplausos.»

Entre las conclusiones presentadas al Ayuntamiento figura la demolición de la Plaza de Toros, para convertirla en mercado público y el establecimiento de una estafeta de Correos.

La fiesta de la Madre.

El Domingo 8 de los corrientes se celebró en esta Iglesia la «Fiesta de la Madre», organizada por la Sociedad de Esfuerzo Cristiano, de Zaragoza, con muy numerosa concurrencia.

En el presbiterio, artísticamente adornado con flores y plantas, tomaron asiento D.ª Gregoria, viuda de Montel, la madre más anciana, Srta. Noemi Heras, D. José Cervera, presidente del Esfuerzo Cristiano y el pastor de la Iglesia.

Con unas palabras del Sr. Cervera dió principio el acto; con sencillez hizo historia de la fiesta y dedicó un homenaje a la madre, con frases sentidas y elocuentes, haciendo una pintura de la madre cristiana.

La Srta. Heras leyó un bien meditado trabajo, haciendo que el auditorio la escuchara con interés emocionante. Estudió a la madre solícita y afanosa, con perseverante amor hacia sus hijos, aun aquellos que le son ingratos, y llamó la atención sobre los deberes de todo hijo bien nacido. Dedicó un recuerdo a las madres que

partieron para estar con Cristo. Leyó con fervor los versículos 10-31 del capítulo XXXI de Proverbios e hizo una sentida oración.

Varios niños y niñas recitaron poesías alusivas al acto, con buen gusto, estando todos muy bien. Cantaron algunos himnos y una canción a la madre, acompañados y dirigidos por la profesora de los colegios.

El pastor hizo un resumen del acto, con atención religiosa del auditorio; hizo desfilar escenas domésticas de un hogar cristiano, donde la madre, desde que lo es, día y noche, con solicitud y sacrificio, desarrolla su actividad materna. Hizo atinadas consideraciones sobre la educación que la madre debe dar en su hogar. Con una bella historieta, criticó la madre en los tiempos modernos que abandonan a sus hijos en brazos de niñas, amas y «carabinas». El discurso terminó con un párrafo emocionante que hizo derramar lágrimas aun a los hombres.

Las dos horas que duró la fiesta pasaron muy a placer de todos los asistentes, que felicitaron a los participantes y organizadores del acto. — *Aseño.*

También se ha celebrado con mucho entusiasmo y animación esta fiesta en Córdoba, Sans y otros lugares; pero la falta de espacio nos impide, bien a pesar nuestro, publicar las reseñas.

Badajoz.

En el mes de Marzo nuestros hermanos D. Patricio Ponciano y D. José Guisado salieron, el primero, para Villanueva del Fresno y, el segundo, para Santa Marta, donde con la ayuda de Dios han empezado a hacer Obra, para cuyo objeto el Señor los ha llevado allí; rogamos desde estas líneas las oraciones en favor de dichos hermanos y de sus respectivas familias que les acompañan, para que su estancia y testimonios en dichos pueblos de la provincia sea para gloria de Dios y salvación de muchas almas.

In Memoriam.

Eileen Sylvia Grubb.

El día 2 de los corrientes, fué sepultada en el Cementerio de Almada, de Lisboa, la esposa de nuestro querido amigo el Sr. Kenneth G. Grubb.

No hace muchas semanas, el Sr. Grubb visitó algunos puntos de España y tuvo conversaciones con diferentes pastores. En nuestro mismo despacho estuvo por tres veces, preguntando y adquiriendo datos sobre la historia de la Iglesia Episcopal en España, para la obra que sobre el Evangelio en España piensa publicar muy pronto. Terminada su visita a nuestro país, partieron los señores Grubb con dirección a Portugal.

En el país vecino, su esposa, muy joven todavía, ha encontrado la muerte, víctima de grave enfermedad, complicada con un alumbramiento prematuro. El servicio religioso en casa de los señores Holden, donde se hospedaban, y en el cementerio, fué dirigido por el Rdo. Eduardo Moreira.

El Sr. Grubb se encuentra en el Hospital Inglés de Lisboa, curándose de una depresión nerviosa, producida por el exceso de trabajo y los tristes acontecimientos ocurridos, a pesar de su profunda resignación cristiana.

Reciba el Sr. Grubb el testimonio de nuestro sincero dolor y de nuestra profunda simpatía. «El Señor lo dió; el Señor lo ha quitado. Bendito sea su santo nombre.»

Notas breves.

Boda evangélica en Zaragoza. — El día 9 del corriente se verificó el enlace matrimonial de nuestros queridos amigos y hermanos en el Señor, D. Benjamín Heras Benito y la Srta. Eulalia Montel Banzo, siendo padrinos de los mismos D.^a Ascensión Benito, viuda de Heras, y D. Cristóbal Montel. Actuaron de testigos D. José Calvo y D. Jose Cervera. La ceremonia se verificó a las once de la mañana del citado día. La capilla, adornada con plantas y flores, ofrecía un aspecto hermosísimo, llegando a ser materialmente imposible acomodar a los miembros de la Iglesia y demás invitados por el numeroso público que había acudido a presenciar la ceremonia.

Después de cantar las alabanzas al Señor, el Pastor D. Dionisio Mangado, de la Capilla Evangélica de Bilbao, que bendijo la unión, en un breve y elocuente sermón puso de manifiesto las obligaciones y derechos a que se comprometían ambos miembros de todo matrimonio, haciendo votos en este caso particular por la compenetración moral y cristiana de los esposos, requiriéndoles para que, como hasta aquí, trabajasen estrechamente unidos por Cristo y su Iglesia, guiados ambos por el amor a Dios. Seguidamente hizo las preguntas de rigor y pasó a dar su bendición, en nombre de Dios, a los jóvenes contrayentes.

A las dos de la tarde se verificó una comida en la «Posada de las Almas», y terminada ésta marcharon a Barcelona los jóvenes esposos, desde donde seguirán hasta París su viaje de novios.

Que sea enhorabuena.

Iglesia evangélica de Asquerosa. — El día 10 de los corrientes murió en el Señor, a la edad de 86 años, el miembro comulgante de esta Misión Evangélica, D. José López Guerrero. Al acto del sepelio en el Cementerio municipal asistieron todas las clases sociales de este pueblo. Reciban sus atribulados hijos y demás familia nuestro más sentido pésame, sirviéndoles de consuelo el saber que son bienaventurados los muertos que mueren en el Señor.

Iglesia Evangélica, Badajoz. — El día 3 del corriente durmió en el Señor D.^a Florencia Herrera. El culto fúnebre en la casa y en el cementerio fué dirigido por el pastor D. Lorenzo Elder, asistiendo una gran concurrencia. Nuestro pésame a los dolientes.

Iglesia Evangélica Española, Cartagena. — El 16 del actual se enterró en el Cementerio municipal el cadáver de la Srta. Matilde López Ros, que, por espacio de algunos años, fué auxiliar de la escuela de niñas. Llevó su larga enfermedad con verdadera resignación cristiana. En la casa y en el cementerio, el pastor, Rdo. José Crespo, anunció a los presentes la Palabra de Verdad. ¡Que el Señor consuele a sus parientes y amigos!

Iglesia Evangélica Española, Málaga. — El Domingo, 1.^o de Mayo, recibió cristiana sepultura en el Cementerio del Rincón de la Victoria, nuestro joven amigo y hermano Carlos Arias Aguilar, hijo de don Enrique y D.^a Isabel, miembros de la Misión de Los Rubios. Al entierro asistió una numerosísima concurrencia. Enviamos a los familiares la expresión sincera de nuestro sentimiento.

Nuestra Estafeta.

S. C., Mahón; A. A., Barcelona; A. E., Sabadell; A. J. D., Zaragoza. — Se les han enviado todos los números que no habían recibido.

J. G. F., Granada; L. E., Badajoz. — Remitidos los paquetes que les faltaban.

R. L. G., Asquerosa. — Remitido el número que no había llegado a sus manos,

SIGUE

CRÓNICA

hecho siempre lo que le ha dado la gana con el Libro Santo, para fundamentar los dogmas católicos, sin base alguna en la Biblia verdadera.

Aquí, en este terreno de la alta controversia religiosa, es donde deben mantenerse los señores obispos y propagandistas católicos españoles, si quieren ser respetables y respetados, no en el campo bajo e impuro de la injuria y del personalismo, ni del ataque inconsiderado a las autoridades republicanas o a las instituciones no católicas y no quejarse neciamente de persecuciones o menosprecios que nadie les hace. Y acostúmbrense ya de una vez, los clericales españoles, a conformarse con la situación de igualdad que las leyes de la República española ha consagrado, para bien de la religión, hasta para el mismo bien del catolicismo, si es que el catolicismo es religión sana y espiritual.

AGUSTÍN ARENALES.

Pastor evangélico.

Postdata. — Escrito este artículo nos enteramos, por la Prensa diaria, que en la sesión de Cortes del día 17 el diputado señor Martín de Antonio, en la hora de ruegos y preguntas, lee párrafos de una pastoral del obispo de Segovia (¿otra?), en la que se dice que el matrimonio civil es *concubinato* y que los cónyuges son *mancebos* y *concubinos*, y pide, con toda razón, se aplique a este prelado la Ley de Defensa de la República y, en último término, otra sanción que ataje ese desbordamiento de lenguaje que ha atacado al obispo segoviano.

Estamos de acuerdo. No hay otro remedio que atajar a esos señores mitrados que no quieren hacerse cargo, por lo visto, de los deberes que les impone su carácter eclesiástico, que tanto les obliga al respeto hacia los demás y su misma condición de ciudadanos, que también les obliga a la tolerancia y consideración hacia los que legalmente constituidos merecen que así se les reconozcan.

Y al fogoso interruptor Gil Robles, que se atrevió a decir, en pleno Congreso, que tenía razón el obispo de Segovia al llamar *barraganía* al matrimonio civil, porque así lo consideraba su Iglesia y su fe.

Queremos suponer, en obsequio del diputado derechista, que no pensó, no calculó siquiera la enorme gravedad de su desatinada afirmación. ¿A dónde iríamos a parar si todos admitieran la licitud del insulto, nada más que porque así lo creyéramos?

Entonces, los que creen que la propiedad es un robo podrían llamar ladrón al Sr. Gil Robles, impunemente, como al mismo obispo de Segovia se le podría tildar de vicioso y deshonesto, sin bordear el Código penal, con sólo que se pensase en que el celibato católico era inmoral y peligroso para la honestidad.

No, señor mío; la Iglesia tendrá derecho a pensar lo que se le antoje en materia de fe y de moral, pero el que injurie o insulte merece la cárcel o el destierro y nada más.

A. A.

¿Quiere usted buscarnos un nuevo suscriptor para este periódico?

EXTRANJERO

Una manifestación protestante en Berlín.

Las ochenta parroquias evangélicas de la capital de Alemania se han reunido, por la primera vez, en el «Sport-Palast», con el objeto de manifestar públicamente el firme propósito de oponerse enérgicamente a los trabajos de los sin Dios, dirigidos desde Moscu.

Unos 17.000, entre hombres y mujeres, han formado en esta imponente manifestación. Las autoridades eclesiásticas, los Sinodos y las Uniones evangélicas tuvieron sus delegaciones oficiales.

El superintendente Dr. Karow saludó a la Asamblea, encarandándose especialmente con la juventud, que era muy numerosa; hizo un llamamiento caluroso para una estrecha colaboración con la clase obrera, insistiendo sobre el plan de los sin Dios, que han declarado públicamente que van a dar la batalla decisiva en la misma ciudad de Berlín.

Lo que pretenden estos enemigos del pueblo es la instauración de un régimen materialista, basada sobre el trabajo obligatorio, que es la negación completa de la libertad humana, y la supresión de la espiritualidad en la vida del pueblo. El mundo atraviesa momentos críticos; pero a los atrevimientos del ateísmo hay que oponer el mensaje divino del Crucificado.

El Dr. Lindemann terminó haciendo un llamamiento a los cristianos para que permanezcan firmes en la fe y para que estén dispuestos a sacrificarse por los demás.

Gustavo Adolfo.

Gustavo Adolfo, rey de Suecia desde 1611 a 1632, reconstituyó el ejército sueco, tomando parte gloriosa al frente de los defensores del Protestantismo durante la guerra de «Treinta años». Fué muerto durante su victoriosa batalla de Lutzen.

Hace un siglo, en memoria de Gustavo Adolfo, se creó en Alemania una Sociedad Misionera para la propagación del Evangelio. Su labor ha sido intensa y algo ha beneficiado nuestra querida patria.

De la memoria publicada con motivo del centenario de la fundación de dicha Sociedad religiosa, resulta que con su ayuda se han construido 3.000 templos o capillas evangélicas, 1.000 colegios y escuelas, 1.000 casas rectorales para pastores y Consejos presbiterales.

Además, se interesa y ayuda a diferentes instituciones para huérfanos, diaconías, catecúmenos. En muchas ocasiones, ha contribuido al sostenimiento de pastores y maestros; ha sostenido varias Escuelas normales y, en estos últimos años, ha subvencionado por semestre a unos 300 estudiantes de Teología.

Orden de Justicia.

Los nombres admisibles en el Registro civil.

Una orden de Justicia dispone lo siguiente:

1.º A los efectos del apartado 3.º del artículo 34 del reglamento para ejecución de las leyes de Matrimonio y Registro civil, el encargado del Registro civil vendrá obligado a admitir como nombres de personas, consignándolos en las correspondientes actas de nacimiento:

a) Los nombres incluidos en los calendarios de cualquier religión o el de personas que vivieron en épocas remotas y disfrutaron de celebridad honrosa.

b) Los nombres que originariamente expresen los conceptos políticos que informan las modernas democracias, como el de Libertad, el mismo de Democracia, etcétera.

c) Los nombres que originariamente designen cosas, como, para mujeres, los de flores: Violeta, por ejemplo, y los de astros, como Sol, etc., y, en general, toda suerte de substantivos y adjetivos que no hayan servido para formar apellidos y se deriven o guarden analogía con otros actualmente usados, como nombres de personas o que fueren usados en otras épocas en la realidad o en la literatura, siempre dentro de los límites del buen gusto.

2.º Queda prohibido convertir en nombre los apellidos y seudónimos.

3.º El encargado del Registro no admitirá ni consignará, por tanto, en las actas de nacimiento más de tres nombres para cada nuevo inscrito.

4.º Contra la resolución de los encargados del Registro en esta materia podrá apelarse ante el juez de primera instancia, dentro del término de quince días, y contra la de éste podrá el perjudicado alzarse, también dentro de quince días, ante la Dirección General de los Registros, cuya resolución será firme en la vía gubernativa.

5.º Quedan derogadas cuantas disposiciones ministeriales se opongan a los anteriores preceptos.

CAMPANAS



DE BRONCE, ejecución de perfección artística de la mayor pureza, plenitud de sonido y resonancia.
CAMPANARIOS y APARATOS para tocar las campanas
Petit y Herm. Edelbrock
Gescher (Westfalia)
ALEMANIA
Fundada en 1690.

Se buscan representantes.

Cuando haya leído este periódico, no lo tire; envíelo a algún conocido.

España Evangélica

REVISTA DE LIBROS

Amigos pequeños del Padre Celestial, por Mac Y. de Ward, publicado por el Comité Central de Educación Religiosa en la América Latina; Secretaría: Puan, 544, Buenos Aires.

Este libro viene a llenar una sentida necesidad para cursos que podrían usarse especialmente con alumnos principiantes en las Escuelas Cristianas de Vacaciones. Para este fin ha sido preparado, y contiene programas suficientes para veinticinco sesiones de Escuela.

Se ha usado este curso en más de diez Escuelas en forma experimental, y el presente libro ha sido editado a base de la experiencia así adquirida.

El precio de venta es de 0,50 pesos oro americano.

Donativos para los evangélicos damnificados de Santiago de Cuba.

	Pesetas.
Suma anterior.	770,20
Iglesia Bautista, Valencia (Palma)	75,—
José Arenas, Palamós.	5,—
Sociedad de E. C., Pueblo Nuevo (Barcelona).	10,—
Iglesia Evangélica, Sanlúcar.	15,—
N. E. C. Fernández, Galicia	15,—
Iglesia Bautista, Alicante	47,50
SUMA.	937,70

NOTA.— Esta suscripción quedará cerrada el día 15 de Junio.

Con motivo del artículo

“Algo sobre Alberto Schweitzer”

reproducido en el número del 12 de Mayo de este semanario, ofrecemos su célebre obra, recientemente publicada:

Entre el Agua y la Selva Virgen

Precio: 5 pesetas.

Librería Nacional y Extranjera
Caballero de Gracia, núm. 60
Madrid (Central).